Commodities

Entre las lluvias y el Excel se afina el lápiz para el trigo 2020/21

Sofía Corina - Julio Calzada

Mientras avanzan las cosechadoras de granos gruesos, la decisión de sembrar trigo aparece en escena. Las lluvias movieron el avispero de los cereales de invierno, sin embargo hay otros factores claves a la hora de sembrar. ¿Cómo se perfila el trigo 20/21?

Disponibilidad hídrica

El mes de marzo se despide con lluvias abundantes que recargan los perfiles para la nueva campaña. Sin embargo, no todas las zonas fueron favorecidas por igual. Según los registros de las estaciones meteorológicas de GEA, el epicentro de estas lluvias fue en suroeste de Santa Fe. En Rufino, en solo 48 horas se acumularon 172 mm. Córdoba fue la más privilegiada, recibió lluvias en todo su territorio. En más de la mitad del territorio cordobés, la parte sur, los registros estuvieron entre 50 y 100 mm. Los mapas muestran que el núcleo triguero bonaerense aun esta sin reservas hídricas. Sin embargo, resta el mes de abril y parte de mayo para empezar la siembra. Lo que suceda en esta ventana de tiempo en materia climática marcará el pulso de la campaña fina 2020/2021.



Los pronósticos a mediano plazo indican un otoño con lluvias normales o incluso levemente por encima de la media, siendo esto un factor positivo para el trigo. La temperatura del océano Pacifico muestra un leve enfriamiento lo que podría generar un año de Niña débil para la campaña de verano que debe afrontar el cultivo sucesor al trigo. Sin embargo, los próximos indicadores reforzaran la tendencia en lo que respecta a pronósticos climáticos en la campaña de verano.

El precio a cosecha

Además del rendimiento, la otra gran variable que define los resultados finales es el precio de venta. En la segunda quincena de marzo 2020 el precio a cosecha del trigo local tomo el sendero alcista hasta igualar las cotizaciones de hace un año atrás (u$s 168/t). Si bien, el precio disponible se encuentra muy por encima del valor de la cosecha nueva, en términos relativos, la cotización del trigo sigue estando en valores superiores al promedio de los últimos años a esta fecha del año.



Monitor de márgenes

La rotación trigo-soja de segunda ubicada en lotes a 150 km del puerto se posiciona segundo en el ranking de márgenes de los principales cultivos del país. El maíz de primera lidera los mejores resultados económicos mientras que la soja temprana quedó última en la tabla. El doble cultivo además de ofrecer un ingreso a fin de año, permite diluir los costos fijos al incorporar un cultivo sucesor de verano (en general soja de segunda) y protege al suelo de la competencia de malezas.



La combinación trigo- soja de segunda en campos alquilados de la región núcleo a 16 qq fijos por ha arroja un margen neto después de impuestos de 124 u$s/ha. En los supuestos de este modelo, se trata de un productor que contrata todas las labores y obtiene un rendimiento de 40 qq/ha de trigo y 30 qq/ha de soja de segunda.

Financiación e impuestos restan entusiasmo

Los costos de los insumos para producir trigo representan un 32% del ingreso bruto y si le sumamos los costos totales de la rotación trigo soja, ascienden a 45%. La coyuntura no ofrece medios de financiación convenientes para productores como hace unos meses atrás con las SGR. Muchos están realizando operaciones de canje con mercadería de la nueva

cosecha de maíz y soja. Sin embargo, aquellos que sufrieron la sequía en soja podrían verse comprometidos en liquidez para afrontar la nueva campaña.

Un dato no menor es el peso de los impuestos. El total de impuestos nacionales y provinciales representan el 36% del ingreso bruto por exportación (medido a valor FOB). Esta alta presión impositiva desalienta las inversiones e impacta desfavorablemente sobre la cadena agroindustrial.

Un final abierto para el trigo 2020/21

La posibilidad que se pueda obtener la cosecha record del año pasado - 6,9 Mt en la región núcleo y 19,5 Mt a nivel nacional – dependerá de muchos factores ajenos al productor – clima, cuestiones geopolíticas, políticas internas, etc. Sin embargo, las decisiones de las empresas agropecuarias no pueden desentenderse de los aspectos impositivos, financieros, comerciales y técnicos para procurar una rentabilidad acorde con el riesgo asumido.